

Revista de la Facultad de Medicina

Volumen **48**
Volume

Número **1**
Number

Enero-Febrero **2004**
January-February

Artículo:

El camino del éxito en medicina

Derechos reservados, Copyright © 2004:
Facultad de Medicina, UNAM

Otras secciones de
este sitio:

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

*Others sections in
this web site:*

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)

Tema de reflexión

El camino del éxito en medicina

Eugenio L Flamand,¹ Pilar Arellano²

¹ División de Posgrado. Facultad de Medicina, UNAM.

² Lic. en Psicología. Unidad de Enseñanza e Investigación y Desarrollo, Clínica Londres.

Hay tres preguntas que debe contestar un médico que inicia la práctica de su profesión:

1. ¿Por qué o para qué estudié o estudio medicina?
2. ¿Qué espero ser, tener o dónde pienso estar dentro de 12 ó 15 años?
3. ¿Qué camino, qué plan o qué estrategia debo seguir para alcanzar esas metas y para hacer realidad esos sueños?

Las respuestas a las dos primeras preguntas son eminentemente personales y no pueden estar en discusión; la respuesta a la tercera pregunta es el objetivo de este trabajo.

Durante los últimos años, en los cuales hemos tenido la oportunidad de participar en la preparación de muchos jóvenes médicos que trabajaban y estudiaban para convertirse en médicos especialistas, algunas veces nos preguntábamos si los resultados que obteníamos en su preparación eran buenos y con frecuencia nos contestábamos que sí, porque sabíamos que los jóvenes adquirirían: conocimientos, habilidades, destrezas y al final, actitudes. Pero otras veces nos sentíamos insatisfechos, pues creíamos que faltaba algo.

En esas ocasiones la razón de la insatisfacción era que no a todos los médicos que terminaban su preparación les iba tan bien como nosotros hubiéramos deseado y entonces surgía otra interrogante: ¿Por qué algunos médicos tienen éxito y otros no?, ¿por qué algunas personas y algunos médicos saben triunfar y otros no? y la contestación fue muy clara: ¡porque nadie les había enseñado a triunfar, a ganar, a tener éxito!

Esa fue la razón que nos impulsó a escribir este ensayo, queremos mostrar lo que hemos llamado, tal vez sin razón, "El camino del éxito". Nos dedicamos durante un buen tiempo a entrevistar a un grupo de personas y a muchos médicos que han tenido éxito. Tratábamos de encontrar el perfil de los ganadores, de los triunfadores, de los médicos con éxito.

Empezamos por preguntar:

¿Qué es el éxito?, ¿qué separa a los médicos de éxito, de aquellos que no lo tienen? o de aquellos que sólo lo tienen durante un tiempo.

Y encontramos cosas muy interesantes:

Los médicos de éxito tienen el deseo de triunfar, de ganar, de tener éxito y no dudan en invertir tiempo y esfuerzo en su trabajo diario. Crean y fortalecen el concepto de honestidad, inclusive con ellos mismos; desarrollan un sentimiento muy especial, se sienten orgullosos de ser médicos, y disfrutan y gozan su trabajo. Diariamente inician su labor, su trabajo o su ocupación con gran alegría, y aprenden a ganarse el respeto y la confianza de sus amigos, compañeros y superiores.

Crean sinceramente que la responsabilidad es indivisible y que no se debe ni se puede compartir. Son capaces de mantenerse calmados ante los problemas por graves o importantes que sean e inclusive aprenden a desempeñarse a su mayor capacidad en situaciones difíciles, es decir, son capaces de hacer de la adversidad una oportunidad para avanzar hacia sus metas. Además, siempre forman parte de un equipo, nunca se desempeñan o trabajan solos.

Si en este momento quisiéramos hacer un resumen de las características de estos médicos, podríamos afirmar que son honestos, orgullosos, responsables, calmados, disfrutan y gozan su trabajo, se ganan la confianza y el respeto de los demás y siempre forman parte de un grupo es decir, trabajan en equipo.

Cuando discutimos este tema con personas interesadas en él o con médicos jóvenes, con frecuencia nos preguntan cuáles serían los puntos claves para tener o alcanzar el éxito en nuestro trabajo o en nuestra vida y entonces lo expresamos así:

Autoestima, es decir el conocimiento profundo de nosotros mismos, de lo que somos, de lo que valemos, de lo que somos capaces de ser o de hacer.

Propósito, hablamos del objetivo o meta, siempre hemos estado seguros que para alcanzar una meta debemos conocerla y trazar un plan, que podemos enriquecer, pero nunca cambiar, para alcanzarla.

Visión. Nos referimos a esa especial característica que se debe desarrollar no para predecir el futuro, sino basados en nuestros conocimientos y nuestras habilidades, saber en dónde estaremos, qué tendremos que hacer o cuál será nuestro papel en los próximos años y prepararnos intensamente para ello. Algunas personas piensan que la visión es lo que queremos ser o a dónde llegar en los años venideros.

Compromiso. Es la obligación que nos hemos señalado, una promesa que nos hemos hecho a nosotros mismos y que debemos cumplir “a pie juntillas”.

Contribución. Todo lo que hacemos o todo lo que emprendemos debe servir y ser útil a nuestro grupo, a nuestro equipo o a la comunidad a la que pertenecemos, es nuestra obligación trabajar para beneficio no sólo nuestro, sino de todas las personas que nos rodean.

Pero quisiéramos regresar a la pregunta inicial. ¿Qué es el éxito? y como no deseamos iniciar una discusión que no tendría final porque estamos seguros que cada quien tiene su propio concepto o definición del éxito, sólo anotaremos dos formas de ver el problema. Algunas gentes muy connotadas han sostenido y han escrito que “El éxito no es una dádiva, es una conquista”, en cambio otras personas igual de notables afirman que, igual que la felicidad, “El éxito no es un lugar al que debe llegarse sino un camino que recorrer”.

Pero más que definir el éxito creemos que es más importante aprender a medirlo, a decidir si alguien tiene o no éxito en su trabajo, en sus ocupaciones o en su vida, y entonces hemos aprendido que el éxito se mide teniendo en cuenta capacidades y oportunidades, de tal manera que una persona que desee tener éxito, triunfar o ganar, debe evaluar honesta y completamente sus capacidades y después aprovechar las situaciones o las oportunidades que se presenten.

Por lo menos al principio, la meta o la medida del éxito no es la eliminación de los pensamientos o los sentimientos fatuos. El éxito consiste en no prestarles atención, ni “a favor” (quedando atrapados en ellos) ni “en contra” (al luchar abatidos o avergonzados para que desaparezcan). Si en vez de eso los dejamos solos, se disolverán en el océano de la conciencia de donde surgieron.

Existe otro asunto que debemos tener en cuenta cuando se habla de éxito y nuevamente es necesario plantear una interrogante. ¿Para tener éxito se necesita ser líder? sobre todo teniendo en cuenta que en toda actividad humana en todo grupo o equipo es necesario, es indispensable que exista un “cabecilla” un guía, un líder. Pero no podemos olvidar que los triunfadores siempre pertenecen a un equipo y debe aceptarse que los éxitos y las derrotas son de todo el equipo, no de alguien en particular y que todos y cada uno de los miembros del equipo, son triunfadores, exitosos o ganadores, no sólo el líder.

Es necesario profundizar en los conocimientos sobre este tema. ¿Qué es un líder?, un líder es un ser creador, capaz de convertir a un grupo de personas en un equipo que puede cambiar un sistema o una organización. También es un seductor, es decir alguien capaz de convencerte de hacer lo que es bueno y útil para el equipo.

Un líder debe aprender a delegar responsabilidades, a “saber pedir, los líderes que no quieren o no saben delegar, crean un estancamiento en su área laboral”. Los líderes que desean

que sus colaboradores transiten por el mismo camino “el éxito” deben seguir algunos principios:

1. Involucrarlos en la definición de problemas, resolución de los mismos y toma de decisiones, dado que varios estudios de psicología social han demostrado que involucrar al personal en un proceso de colaboración incrementa su nivel de compromiso.
2. Darles oportunidades de aprender y mejorar sus habilidades y destrezas.
3. Crear, por medio de la camaradería en el trabajo un sentido de comunidad, de equipo, para todos los individuos involucrados y facilitar que se sientan como colaboradores importantes en el grupo.
4. Mostrar una sola dirección, una alineación, una liga indisoluble entre las metas personales y organizacionales.
5. Crear un ambiente en el trabajo y en los momentos de esparcimiento de confianza y de respeto a todos los niveles.
6. Seguir la “regla de oro”, es decir tratar a los empleados y subordinados, a las personas que forman “el equipo” en la forma en que quisiéramos ser tratados.

Además siempre surge la pregunta acerca de si los líderes nacen o se hacen y aunque hay opiniones muy disímiles nosotros sostenemos la idea que los líderes nacen y que el liderazgo no se aprende ni se asigna, que surge espontáneamente de quien lo lleva “en la sangre”. Como no podemos crear líderes ni dar cursos para “hacer líderes”, lo importante es descubrir a los nuevos líderes entre los jóvenes inquietos, rebeldes, “esos que no están de acuerdo con nada y que quieren cambiar el mundo” y guiarlos, ayudarlos a madurar, para que sean útiles a la sociedad y a la comunidad a la que pertenecen.

El liderazgo no es algo que se da a la gente, es algo que se hace con la gente y los líderes tienen valores semejantes entre sí, aunque pertenezcan a países o sociedades muy diferentes. Los líderes son innovadores, apasionados, siempre cuestionan los sistemas, disfrutan de las experiencias vividas, son muy participativos, apoyan a los suyos para ser cada vez mejores, su ética no tiene dudas, son congruentes entre lo que piensan, dicen y hacen. Cuidan los detalles, les gusta trabajar con triunfadores y tienen capacidad de pioneros es decir, de ir a lugares donde nadie ha ido y hacer cosas que nadie ha hecho.

“Vivir no es sólo existir, sino existir y crear, saber sufrir y gozar en vez de dormir y soñar”.

“Sueña en grande, señala una meta y trabaja intensamente para conseguirla” “Conocer la meta es el primer paso para conseguirla”

“Nadie trabajando solo, produce mejores resultados que trabajando en equipo” “Caminar juntos es el principio, pensar juntos es lo siguiente, trabajar juntos lleva al éxito”.

“Para triunfar debes pensar siempre en los demás y lanzarte continuamente a nuevas aventuras”.

“Para mejorar es indispensable cambiar”, éste es un hermoso pensamiento pero conlleva muchas otras ideas, ¿qué es lo que queremos cambiar?, ¿estamos preparados para ese cambio?, ¿cuál debe ser la estrategia para que el cambio sea efectivo y posible?, pero sobre todo que produzca los beneficios que se planearon.

Al preguntar a los triunfadores, cuáles son sus hábitos, sus costumbres, los detalles que los han hecho triunfar se citan los siguientes:

1. Consultar siempre las fuentes correctas
2. Desarrollar habilidades para analizar y evaluar los problemas
3. Escoger las mejores alternativas de solución
4. Servir a los demás con ánimo
5. Ser capaz de perdonar errores
6. Tener sentido de honestidad
7. Tener sentido de humor
8. Trabajar alegremente
9. Reconocer el valor de los demás
10. Separar los problemas de las personas

Otra decisión importante: ¿Competir o tratar de sobresalir?

Los seres humanos que avanzan, son mejores, triunfan porque compiten, pero debemos aprender a competir sin sacrificar nuestros valores, sin perder amigos o descuidar nuestra salud, es decir, competir con éxito sin menospreciar la competencia armónica. Y no olvidar que “Para triunfar debe pensarse siempre en los demás”.

También debe afirmarse que tanto los individuos como las empresas que tienen éxito duradero mantienen un profundo sentido ético en sus actividades. Los jóvenes médicos que inician el hermoso camino de su profesión, deben meditar en este aspecto, para lo cual hemos reunido algunos pensamientos bajo el título del

Código de Bioética para los Médicos

1. Un **médico**, independientemente de su nivel jerárquico o su actividad específica, debe tener como meta fundamental que la atención otorgada a sus pacientes debe ser siempre, de alta calidad, teniendo como base, los conocimientos, la honestidad, la entrega y la búsqueda del máximo beneficio para los pacientes a su cargo.
2. Su **trabajo** debe estar dirigido siempre a resolver los problemas médicos de sus pacientes con oportunidad, eficiencia, eficacia y humanismo, buscando constantemente nuevas alternativas para la solución de esos problemas.
3. **No debe olvidar** que muchos casos calificados de muy graves se han resuelto con medidas relativamente sencillas o simples.

4. La **actividad fundamental** de un **médico** es proporcionar la atención que necesitan sus pacientes, pero también debe facilitar la información y la enseñanza que requieren los enfermos y sus familiares para aprender a cuidar su salud y coadyuvar en su tratamiento.
5. Dado que los **recursos de los pacientes** son limitados es necesario encontrar equilibrio entre el costo y el beneficio de los estudios de diagnóstico y los procedimientos terapéuticos que se recomiendan.
6. **El respeto** a los pacientes como seres humanos se demuestra con el trato amable para él y sus familiares, compartiendo con ellos, cuando sea posible, las decisiones sobre aspectos diagnósticos y terapéuticos de su enfermedad.
7. Con el objeto de **ser cada vez mejores**, es conveniente que todos los **médicos** utilicen parte del tiempo en su propia superación personal, para adquirir mayores conocimientos, mayores destrezas y sobre todo actitudes más positivas siempre en beneficio de sus pacientes y de la sociedad a la que pertenecen.
8. Tienen el **deber moral** de ser solidarios con sus compañeros de trabajo y de enseñarles lo que de otros han aprendido, para alcanzar objetivos comunes.
9. Deben **cultivar su mente** en el campo de la investigación, convencidos de que es la base del progreso, el camino para resolver todos los problemas y el único medio para alcanzar la excelencia profesional.
10. Dado que **todo lo que han conseguido** es el resultado de su trabajo, pero también de la oportunidad que la sociedad les ha brindado, tienen la obligación moral de retribuirlo mediante enseñanza y servicio.

Conclusiones

Todos los médicos que quieran tener éxito deben aprender a conquistarlo, porque el éxito no se da, se conquista.

Los médicos deben aprender a desarrollar y a practicar su profesión con dedicación, orgullo y calidad.

“El camino del éxito está empedrado de trabajo, cercado de perseverancia y debe regarse diariamente con sudor.

Este es un mensaje final para los jóvenes médicos que han tenido la oportunidad de leer este ensayo, es un pensamiento que nos legó el insigne maestro Dr. Don Ignacio Chávez:

**“Asomémonos al pasado
para sentir la fe de nuestros mayores,
respetemos las tradiciones que nos ennoblecen,
no para encadenarnos a ellas, sino para superarlas.
Seamos hombres de nuestro tiempo
y pidamos, al pasado, lo que tiene de herencia
y al futuro, lo que guarda de promesa”**